

# LA LIRA ESPAÑOLA.

SEMANARIO

DE MÚSICA, LITERATURA Y TEATROS.

## PRECIO DE LA SUSCRIPCION

	Barcelona.	Provincias de España.	Estrangero y Ultramar.
Al periódico; por un mes.	4 rs.	5 rs.	8 rs.
Id. con 10 páginas de música recreativa cada n.º.	10 »	14 »	20 »
Id. con 10 páginas cada n.º de la obra de composición del inmortal Reicha.	10 »	14 »	20 »
Id con música recreativa y Reicha.	18 »	26 »	36 »
La música recreativa sin el periódico.	8 »	12 »	18 »

PARTE MUSICAL.

DIRECTOR

D. Antonio Passarell.

PARTE LITERARIA.

DIRECTOR

D. Victor Balaguer.

## Puntos de Suscripcion.

EN ESTA CIUDAD: en la redaccion calle de S. Pablo, núm. 84. Verdaguier, Rambla; España, instrumentista calle de Escudellers.

EN LAS PROV. Y ESTR.: en los depósitos de música y casas de comision de los editores Vilar, Torras y Lopez.

Domingo 6 de diciembre de 1846.

BARCELONA.

Num. 8.º

## APUNTES

para

### LA HISTORIA DE LA ÓPERA ITALIANA

EN MADRID.

(Continuacion del art. 1.º)

— «Real orden—S. M. ha resuelto que á la Compañía de Comediantes Italianos, se le permita representar privadamente en su casa, sin que por los arrendadores de los corrales de la Villa se ponga embarazo en ello: Y así lo participo á V. S. para que á este fin dé las ordenes convenientes para el puntual cumplimiento de la de V. M. Nuestro Señor guarde á V. S. muchos años. Madrid 5 de Febrero de 1705.—El Duque de Montellano.—«Señor D. Juan de Laysera Albarado.» (1)

El año siguiente de 1706 ganó esta misma compañía otra orden para continuar pacíficamente sus funciones, sin limitacion á su casa, como el año anterior. Los Arrendadores, ó empresarios de Madrid, no podian mirar con indiferencia que una farsa extranjera perjudicase sus intereses, disminuyendo en gran parte el concurso

(1) El duque de Montellano era entonces presidente de Castilla, y D. Juan de Laysera del Consejo Real y de la Cámara, juez protector de los teatros, y representantes del reino.

diario de sus teatros: Madrid sostuvo á sus empresarios por las obligaciones que tenia á beneficio de los Hospitales entonces, pagándolos de los pocos productos que dejaban libres las representaciones españolas. Sin embargo, en estas circunstancias, se comunicó directamente á la Villa, la siguiente orden, por el nuevo Presidente D. Francisco Ronquillo, que habia sido dos veces Corregidor de Madrid.

— «Segunda orden del Rey.— «S. M. (Dios le guarde) ha venido en conceder licencia á los comediantes españoles é italianos, para que unos y otros representen en esta corte: Lo que participo á V. S. para que lo tenga entendido, y que á este fin dé V. S. las ordenes convenientes; previniendo á los farsantes italianos, que no representen cosa que sea immodesta, ni reparable: Y espero que el celo de V. S. haga que tenga el debido cumplimiento esta Real orden. Nuestro Señor prospere á V. S. muchos años. Madrid 12 de octubre de 1706. B. L. M. de V. S. su mas seguro y afecto servidor.—Francisco Ronquillo.—M. N. M. L. Imperial y Coronada Villa de Madrid.»

Vencida así por los italianos esta barrera política, hubieran sido mas felices de lo que fueron en sus progresos, si las circunstancias del tiempo no hubieran puesto otras mayores á sus deseos. Los años de 6 y 7, años del mayor furor de la guerra en el centro mismo de España, tenian á Madrid muy escasa de gente. El rey, sus ministros y comitiva, muchos grandes con sus

familias, y la mayor parte de la nobleza andaban fuera: unos porque seguian los estandartes del Rey en la campaña, y otros porque se precipitaron á salir, ofuscados con las seducciones de la novedad, hasta causar una revolucion intestina. Por esto las representaciones italianas no pudieron sostenerse: de modo que en 1708 ya Francisco Bartoli, autor de esta compañía, se vino á buenas cuentas con Madrid: pidió licencia para hacer un pequeño teatro, y entró en formal ajuste. Este es el tiempo en que tuvo principio el Coliseo de los Caños del Peral.

La villa vió en su Ayuntamiento el memorial y las proposiciones de Francisco Bartoli: se examinaron todas, teniendo presentes las ordenes del Rey, espedidas á favor de la compañía italiana: se acordó lo conveniente, y se otorgó una escritura, obligándose Bartoli á pagar 2.260 reales de arrendamiento cada año; esto es, la misma cantidad que producian entonces los lavaderos de los Caños del Peral, que pidió y era uno de sus Propios, otorgándose escritura por el tiempo de seis años y dos meses, á que se estendió el arrendamiento del sitio, los cuales debian cumplir el 27 de setiembre de 1714. A esto se añadió, que Bartoli dejaria entonces la casa que habia en ellos y se le entregara en el mismo ser y estado que la recibia; y que daria á Madrid un balcon libre para ver las funciones de su compañía.

RAMON DE VALLADARES.

## CRÓNICA DE BARCELONA.

INTRODUCCION.—ALGUNAS PALABRAS SOBRE CRÓNICA ESCANDALOSA.—UN POETA DEVOTO.—TEATRO-LICEO.—SOCIEDAD FILOMÁTICA.—LA LOA EL LAUREL Y EL TRONO.—MOVIMIENTO LITERARIO.—EL SEÑOR PIZARROSO.—COMEDIAS ANTIGUAS.—TEATROS. BENEFICIO DEL SEÑOR RONCONI.

La estacion de las flores ha pasado y comienza el imperio de las hermosas.

El blando piso de la Rambla tiembla bajo los pasos de la multitud de bellas que en los dias festivos salen á lucir sus galas cual apiñada cohorte de mariposas que á los cálidos rayos del sol se precipita en tropel sobre las aromáticas flores de un jardin.

Desgraciadamente no siempre el cielo es puro y el sol hermoso, y á nuestras bellas las asusta el barro tanto como á nosotros nos gusta.

Tanto como nós gusta, repetimos, porque mas de una vez se ha dibujado en nuestros labios una sonrisa al ver á la lijera modista atravesar los charcos y el lodo de una calle con paso firme y ademan osado, mientras que por la esquina de otra calle asoma, andando sobre las

puntas de sus pies, una púdica hermosura, medio encubierto el rostro por la elegante capota, descubierta en parte su torneada garganta por haberse descompuesto el cierzo jugueteo su satinado chal ó su forrado pañuelo, y cojiendo con ambas manos su vestido para que no se llene de barro, y para que—al propio tiempo—no deje entrever mas que lo absolutamente necesario de unos menudos pies ó de unas repletas pantorillas, en que se clavan con ansiosa curiosidad los ojos del cuerpo, en tanto que los del alma se recrean con lúbrico deseo en contemplar mil seductoras formas, mil envidiados tesoros que el barro no tiene suficiente poder para que se den á luz.

El invierno es la estacion de las estufas y de las hermosas.

No hay jardines pero en cambio hay teatros y sociedades donde rivalizan en lujo y en elegancia las hermosas mas hermosas de la capital de Cataluña: no se encuentran en el campo bosquecillos de odoríferas flores pero se hallan en la sociedad entretejidos bosques de cintas, de blondas, de cabellos, por entre los cuales se pierde nuestra mirada, ora siga unos ojos que son dulce iman á nuestros ojos, ora se clave en un rostro embe-

lesador y risueño; ya se fijó en una mano comprimida lijeramente por un guante menos blanco que el satin de su piel, ya se entretenga en admirar un hombro hechicero que coqueta y estudiadamente descubre el malprendido vestido, al cual—no al vestido sino al hombro—tiene mucho que envidiar en su blancura el mármol de Carrara.—

En estos últimos dias á la crónica escandalosa de la capital no le han faltado argumentos para componer sus mas ó menos veraces novelas, y las mujeres, á quienes nunca falta tija, les ha sobrado durante esta quincena tela que cortar. No obstante, nosotros seremos mudos sobre este punto, pues nada respetamos tanto, ni nada es tan sagrado, para nosotros como la vida privada de un hombre y los misterios que, como la lápida de un sepulcro, encierra, ó á lo menos debiera encerrar, tras sí la puerta vidriera de la alcoba conyugal.

Mucho se ha hablado tambien de un poeta catalan cuya péñola yace por ahora en holgazan abatimiento, mucho se ha hablado, repetimos, del fervor relijioso que de improviso se ha apoderado de dicho poeta si se ha de juzgar por sus frecuentes visitas á una iglesia en que malditos los monumentos artísticos que se encierran. No obs-

## ¡ TRISTES RECUERDOS !

¡ Desgracias, injusticias, ruinas y persecuciones! Hé aquí el fatal horóscopo que se presenta para la desventurada España artística. El que conserva en su corazón algún resto de amor á su patria y á sus artes, llora amargamente el ostracismo á que la abrasadora mano de algunos de sus hijos tratan de conducirlos, como si ellas nada tuviesen de comun con nosotros, no formasen parte de la ilustración de la sociedad española. Desde que se organizara la desecha *Academia Española de música y declamación*, un sueño terrible nos persiguiera, presentándonos con vivos colores el desastroso fin que el destino parecía fijarle, puesto que el destino no quiere que las artes españolas sean una verdad sacándolas de ese calenturiento estado en que la época las mantiene.

¡ Cosas de este mundo! La *Academia española* apareció desde luego dando muestras de una vida raquítica, arrastrándose convulsa, como el reptil fracturado, con la esperanza de prolongar una existencia llena de dolores y martirios, de desgracias y sinsabores. No parece sino que nuestro corazón presentía que la vida de ese ambicionado instituto había de ser de corta duración: no parece sino que la fatídica voz que resonaba en nuestros oídos como el lúgubre eco de campana mortuoria anunciándonos ese maquiavélico desenlace, era la voz del hado que se apresuraba á descender el negro velo que confunde los geroglíficos que esplican el porvenir de las perseguidas artes españolas. Si; imposible es salvarlas del tremendo naufragio que le amagan; porque ni el más hábil piloto alcanza á contrarrestar los impetuosos huracanes que las arrastran para estrellarlas contra las aguzadas rocas que por do quier elevan sus crestas en medio del desenfrenado mar de las pasiones que, dejenando en nocivas preocupaciones, nos destrozan repartiéndose los fragmentos, como botín cogido en la refriega.

Bien quisiéramos no decir la verdad en este momento porque hay verdades que perjudican, y separar de nuestra mente las confusas ideas que la escarrian. ¡ Pero es en vano! En vez de ser arrullada por halagüeñas esperanzas, en vez de apercibir las relucientes tintas del arcoiris, negros nubarrones se desarrollan ante ella, que envuelven en su seno miles fantasmas que con sardónica risa conducen como en triunfo los palpitantes despojos del inmolado alcazar artístico. ¿ Y habrá seres que se regocijen con la desgraciada suerte que cabe á nuestras queridas artes? ¡ Ay! triste es pensarlo, pero tal vez existan algunos que en báquicos festines celebren sus malélicas intrigas, sus depravados manejos!... ¡ podrán llamarse hijos de la madre España! Respóndannos!...

Cuantas veces hemos dicho en otro lugar que un oculoto poder trata de destruir cuantos institutos artísticos se evantan, sin que haya otro que pueda contrarrestar sus

diabólicas maquinaciones! La *academia de música española*, cuya creación se victoreara con ardiente entusiasmo por todos los buenos artistas españoles, ha dejado de existir, sin que saberse pueda cual haya sido la causa de su repentina desaparición. Todas las provincias, cuyo porvenir artístico lo cifraran en ese glorioso monumento, desmayan súbitamente al ver el triste fin que ha cabido al que estaba destinado de asilo para la estudiosa juventud. ¡ Cuan fácil hubiera sido elevarlo á un estado floreciente, si todos hubieran coadyuvado con corazón y patriotismo á darle la vida activa y laboriosa que semejantes establecimientos reclaman!... ¡ Si en vez de perder las horas en esas ilusorias tentativas, que á nada conducen y si al cansancio y al aburrimiento, todos nos agrupáramos en derredor de la bandera-artística-nacional, otro sería el estado de nuestras artes, otro el porvenir que le alcanzáramos para los siglos venideros!

Los pueblos todos levantados en masa al sagrado grito de " amor y tolerancia," organizarían sus falanges para combatir sin descanso ese capricho por lo extraño que, en vez de llevarnos á un término próspero y envidiable, nos conduce á una inevitable y bochornosa mina; Que otra cosa puede esperarse cuando nuestra escena lírica es presa de artistas ajenos que, aun cuando se cuentan algunas de mérito y talento, los más de ellos debieran ser espulsados, si, en vez de pagados con las crecidas sumas que solo los españoles satisfacen hoy en la Europa musical? Prueba de nuestros asertos es la Italia, donde salvo los sobresalientes que pagan con usura, los demás ganan pequeñas retribuciones que rebajan mucha de las nuestras. Así es que ávidos de la gloria, que la ignorancia dá muchas veces y de la recompensa y atenciones que suelen encontrar, abandonan su país para transportarse al nuestro donde impera en alto grado el entusiasmo por el adocenado mérito de muchos cantantes italianos.

Hé ahí la causa por que la creación de la *Academia Nacional* fué acogida con aplausos por la juventud española. Al ver cercano el día de que la escena lírica sacudiese el yugo que la oprime y vilipendia, renacía en su corazón la lisonjera esperanza de ver premiados sus afanes, de ver atendida su aplicación, de ver, en fin, protegida su noble y despreciada carrera. ¡ Empero, la *Academia Real* murió como han muerto las esperanzas de esa juventud que sonreía placentera al ver ondear el pabellón-artístico-nacional! No otra suerte se le reservara á lo que podía elevar al arte á una altura envidiable: ni menos podía esperarse cuando sus primeros pasos iban fundados sobre un terreno resbaladizo, cuando su marcha llevaba el sello del error y de tan mala fé. ¡ tal era el fin que presagiábamos á ese templo español; templo cuyos muros se han desplomado envolviendo entre sus escombros la suerte de cien familias, el porvenir de los desventurados artistas españoles!

Si la marcha de la *Real Academia*, repetimos, hubiera

sido acertada, pronto los resultados se hubieran tocado, y las provincias cuya orfandad artística es hoy lamentable, hubieran tal vez secundado con brío el paso que la Corte daba en la carrera de las decaídas artes españolas.

Aun no es tarde: si todos haciendo un pequeño sacrificio, dejando á un lado mezquinas pasiones se agrupan y se dedican con decisión á llevar á cabo tan laudable pensamiento, la *España musical* se enseñorearía en breve en medio de los pueblos cuyo entusiasmo artístico los conduce á un porvenir de gloria y esplendor. ¿ Se quiere que nuestra patria sea saludada con estrépito por las demás naciones? Pues bien, no desmayes; antes al contrario, lanzemos no con ardor y perseverancia en brazos de la fortuna, que ella nos sacará triunfante en medio del oprobio de nuestros ocultos enemigos; y las artes y los artistas saldrán del desalentado caos á que nuestros desaciertos han conducido en la presente época. Nada, repetimos hoy, pedimos para nosotros, porque independientes de las artes, solo nos impulsa el acendrado cariño que las profesamos; pero pueremos que ellas sean cultivadas con esmero, único medio de que sean el núcleo de nuestra civilización y progreso. ¡ No desprecien los que algo pueden nuestras palabras, si es que quieren evitar el borrascoso fin que el tiempo guarda para ellos y para sus hijos!

M. JIMENEZ.

## LITERATURA.

Sentimos un placer indefinible al publicar la poesía que sigue á estas líneas, y que esta redacción debe á la brillante y bien cortada pluma de la Señora Massanés. La dulce poetisa que con orgullo ha cantado á *Cataluña*, la que se ha estremecido de gozo al solo recuerdo de un *beso maternal*, la que ha entonado una trova de amor y dulzura al *Criador*, la que con filosófico entusiasmo nos ha descrito *la decrepitud*, la que mística y religiosa ha balbuceado al son de su lira *la oración de la mañana*, la que arrebatada por el santo *espíritu de la caridad* ha vertido palabras dulces y consoladoras, la que ha dejado deslizar de sus ojos una lágrima con que regar la mortuoria lápida del artista Cuyás, hoy en sentida trova, en melódico cantar cuenta á su feliz esposo lo que siente el corazón de una amante esposa, y, tórtola enamorada, arrulla con sus melancólicas cántigas el plácido sueño de su único bien.

La Redacción de la *Lira española* se complace en publicar esta poesía con preferencia á otras muchas que cuenta en su poder.

### A MI ESPOSO,

Como el manzano entre los árboles de la selva, así es mi amado entre los hijos de los hombres. A la sombra del que había deseado me senté. . . . .

*Cantar de los cantares Cap II ver 3*

Ven mi Esposo y mi bien, y de la vida  
Por el mar borrascoso atravesemos,

ante, si al poeta en cuestión le ha dado ahora por adorar los místicos encantos de una virgen — la de los dolores por ejemplo — que le importa esto á los maliciosos corrillos literarios ni que le importa tampoco á un miserable y pobre escritor de crónicas?

La obra del Teatro-Liceo, mal que pese á sus tenaces y constantes enemigos, que no perdonan medio ni recurso para desvirtuarla á los ojos del público, adelanta de una manera asombrosa. Nosotros creemos que el día que se abra este teatro verá pulular en sus salones á todo lo que de más grande y bello encierra la ciudad de los Berengüers: será este teatro el centro de la elegancia y del buen gusto; y le creemos destinado á encerrar en su recinto á la aristocracia del dinero y de la hermosura, únicas aristocracias que existen en Barcelona. No en vano se dice que este establecimiento será, en su clase, el mejor de Europa.

En la última sección literaria de la *sociedad filomática*, brillante reunión de ilustrados jóvenes que tiene á su frente al entendido Don José Melchor Prát, se leyeron un poemita del socio corresponsal Don Antonio T. de la Quintana titulado *el castellano de Tamarit* y la poesía *el desengaño* debida á la galana pluma de la socia corres-

pensal Doña Amalia Fenollosa. Ambas composiciones fueron escuchadas con gusto y con inequívocas muestras de aprobación por los concurrentes.

La *sociedad musical Barcelonesa* se nos ha dicho que sigue á toda prisa en los ensayos de la loa *el laurel y el trono* música del maestro Señor Zerilli y poesía del Señor Balaguer. Será ejecutada esta composición en el primer concierto que dé la sociedad. La música, según tenemos entendido, es brillante y filosófica, digna en un todo de los talentos nada comunes de su autor; la poesía — y sentimos decirlo — la poesía es floja y descuidada; poco digna de la música. Tal á lo menos la hemos juzgado nosotros.

El movimiento literario si se juzga por lo que toca á obras originales es poco. Desde la aparición de los *Hechos históricos* del Señor Bordas y de las *Hazañas de los catalanes* del Señor Bofarull, — obras ambas que han merecido los sufragios del público y los elogios de la prensa porque de ambas cosas son dignas, — nada más ha aparecido. Sin embargo, el teatro nuevo nos anuncia un drama original del Señor Bofarull, *el consejo de ciento* que será ejecutado á beneficio del Señor Pizarroso, actor de mérito á quien deben mucho los escritores catalanes

y en particular el que estas líneas escribe, pues siempre, con preferencia á todos los demás, ha escogido y encontrado gusto en hacer todas las obras originales que se le han presentado por poco mérito que en si hayan tenido. Táctica es esta que no han sabido seguir otros actores.

En la corte están haciendo furor las comedias del teatro antiguo, estas alhajas de nuestra literatura tan manoseadas por los extranjeros y que con tanto desprecio miramos los españoles. En la corte, repetimos, están haciendo furor, pero no sucedería lo propio en nuestra capital de provincia, porque si en Madrid sobran elementos para ponerlas en escena, en Barcelona faltan. En el teatro principal, por ejemplo, — y eso lo decimos por boca de una persona respetable y respetada, — en el teatro principal solo hay una actriz y un actor para esta clase de comedias.

Asi se nos dijo el otro día y asi lo creemos tambien.

Ya que inadvertidamente se ha deslizado nuestra pluma á hablar de teatros, digamos algo de *I due Foscari* ópera de Verdi escogida por el Señor Ronconi para su beneficio.

Se ha dicho y repetido que *I due foscari* era la obra

## CRÍTICA LITERARIA.

## URG EL ALMOGAVAR

6

## EL NOBLE Y EL VILLANO.

DRAMA HISTÓRICO EN TRES ACTOS,

por

D. Antonio de Bofarull.

(Conclusion).

Sin duda el Sr. Bofarull se propondría imitar el teatro antiguo en el drama que nos ocupa, pero desgraciadamente copió de aquel algunos de sus principales defectos. El estilo conceptuoso y estraños giros que observamos en todo el drama nos recuerda la época del mal gusto de nuestro idioma, y en la escena 1.<sup>a</sup> del tercer acto no vemos mas que una pobre imitación de *La vida es sueño*. Dicha escena concluye así:

Urg. . . . . pero.... miente si delira,  
miente si en gozo se abisma,  
que hasta la mentira misma  
no es nunca mas... que mentira!

La escena que sigue es mucho mejor, pero tampoco vale tanto como han querido ponderar, pues tambien se observa en su final un juego de palabras que nada dicen:

Marta. . . . . Ah! no hay duda; mi criterio  
del misterio  
Debe ver la inmensidad  
Porque esa verdad finjida  
de mi vida,  
No es mas que pura verdad!

Luego continua:

Parece que el aire, suspiros finjendo  
humilla mis penas, remeda mi amor.  
Parece que el aire, sollozos formando  
Del mal se lamenta de mi corazón.

Mar. Qué veo?

Urg. Qué miro?

Mar. Un hombre?

Urg. Una dama?

Urg. Marta! etc.

Estas travesuras poeticas son otro de los defectos de nuestro teatro antiguo, que Moratin critica muy oportunamente en su *Comedia nueva*: ellas nos disgustan así como los juegucitos aquellos —defecto tambien de la época ya referida—del *paso paro*, y los del *loco que pide por un loco la muerte del otro loco*; pues nos recuerdan aquello de *la razon de la sinrazon etc.*

No es menos reprehensible el que Urg diga de su amor que es

. . . . . una cadena  
que parece que condena  
al pecho y que de él se bebe

Dardana, en la pág. 29, para explicarle lo que será en su retirada regala al baron feudal nada menos que con

Sus escollos salvemos,  
Que hay mas allá la playa prometida  
Dó por siempre jamás descansaremos.  
Estando junto á tí, mi bien supremo,  
Desafío el rigor de la fortuna,  
Sus embates no temo,  
Ni aterrarme podrá desdicha alguna  
Mientras posea tu cariño extremo.  
Por el cielo y los hombres á porfía  
Bendito fué nuestro sagrado lazo,  
Ven, luz del alma mia,  
Tu noble frente apoya en mi regazo  
Hasta que brille el sol del nuevo dia.  
Para adormirte cantaré, mi dueño,  
Con tan rendido y melodioso acento,  
Que aumentaré el beleño,  
Y cual susurro de fugace viento  
Arrullaré tu bonancible sueño.  
Tal en la estiva siesta descuidada,  
Mientras su amigo sin temor reposa,  
Vela la tortolilla enamorada  
Y con voz melancólica y calma  
Sus amores confía á la enramada.

Yo para tí cantaré  
Solo para tí, bien mio,  
Pues si gloria ambicioné  
Por tu amor abandoné  
Ese altivo desvarío.  
Y al empezarme tú á amar  
He comenzado á vivir,  
Y en mi goce ó mi penar,  
Eres mi Dios tutelar  
Mi gloria y mi porvenir.

Ya de mi olvidada lira  
El sonido vibrador,  
Recuerdos patrios no inspira,  
Ni preces á Dios suspira,  
Sinó amor, tan solo amor.

Mas no publiques te ruego  
Esta pasión casta y pura,  
Porque el vulgo torpe y ciego  
Apaga con béfa el fuego  
De la conyugal ternura.

No digas que de tus ojos  
El tierno mirar me mata,  
Ni que de tus labios rojos  
Los mas absurdos antojos  
Son leyes que el pecho acata.

Ni que tan bella ilusión,  
En vez de menguar se aviva,  
Guiada por la razon  
Aprecia la pasión

Que en el mutuo aprecio estriva.

Silencio, silencio! quiero  
Guardar la divina llama,  
Como oculta el pebetero  
Dentro cerrado brasero  
Los aromas que derrama.  
Y así conservar la fé  
Que consagro á tu ternura,  
Porque desde que te amé  
Y eterno amor te juré,  
Es sin igual mi ventura.

Parécenme mas radiosos  
Del limpio sol los destellos,  
Son los campos mas frondosos,  
Y los hombres mas hermosos,  
Y tu mas hermoso que ellos.

Diciembre de 1843. — JOSEFA MARIA MASSANÉS DE GONZALES.

cuatro comparaciones: no hubiera hecho mas un pedante dómine; y lo bueno es, que todas debilitan el pensamiento de la primera, y todas, menos ésta, son altamente inexactas.

¿Han visto jamás el autor ni Dardana una  
... aguda ballesta que torciendo  
el blanco do apuntada se allegaba,  
al que la disparó vuelve y se clava,  
el tino de la mano desmintiendo?

Diez páginas mas abajo dice Rebolleda que Urg  
es mas valiente — voto á Cribas!  
que un cuerpo de *gastadores*.

Se nos ocurre la duda de si en el siglo doce era conocida semejante denominación.

Ahora nos toca citar algunas de las bellezas que, oscurecidas por tantísimos defectos, brillan en el drama que estamos criticando.

Hermosos y llenos de fuego son los versos que el poeta pone en boca de Dardana cuando el Barón le noticia el cautiverio de Urg.

¿No veis allá á lo léjos,  
Entre la luz del sol que ya desmaya,  
Una ciudad al cabo de esta playa  
Envuelta con mil lúgubres reflejos?  
Es Mesina señor. De allí, do ufana  
Con su faro á la mar la luz envia,  
Salió á conquistar gloria y nombradía  
La armada aragonesa y catalana.

Con fuego escribe el Etna nuestro nombre,  
Lo absorbe ese gran mar y luego Boecia,  
Tesalia, Macedonia, Tracia y Grecia  
Lo repiten.

Tambien es hermosa la imájen del último de los siguientes:

Cual duermen mis leones en la arena  
Abrigados tan solo con las rocas!  
Quizá glorioso sueño les ocupa!  
Quizá en sangrientos mantos se encapotan!

Preferiríamos la preposicion *de* á la *con*, que emplea el autor. «Abrigado con uua capa,» está bien dicho; pero no «abrigado con los montes, abrigado con una choza;» sino «abrigado de los montes, abrigado en una choza.»

Varias otras faltas gramaticales por el estilo de ésta descuido.

Mucho nos ha gustado el final del 2.<sup>o</sup> acto, cuando Urg entregando su puñal, por el mango al príncipe de la Morea, pronuncia los siguientes versos, que envuelven un hermoso pensamiento:

Queda desecho  
El lazo de amistad que nos uniera.  
En paz doy el puñal de esta manera;  
En guerra, lo clavaré en vuestro pecho.

Llenas de ternura están las siguientes palabras de Marta:

¿Y cuando no vences? Te acuerdas del dia  
Que en justa reñida, corona ciñó  
Tu palida frente, tu frente de amores?  
Que amor mas inmenso sintió el corazón!

De la escena segunda del tercer acto debiera quitarse

mas débil de Verdi, pero nosotros, — sin embargo de ser profanos por lo que á música atañe, — no lo creemos así. Juzgamos malo el argumento, juzgamos débil y descuidada la poesia del Señor Francisco Maria Piave, pero creemos que como obra musical es lo mas profundo, mas filosófico y mas acabado que de la pluma de Verdi ha salido. Escelente es el duo de tiple y bajo del primer acto, de grande efecto es el recitado con que empieza el segundo acto y que encontró un buen intérprete en Milessi, no es malo el duo que le sigue entre Jacobo Foscari y su esposa, y es brillante, animado y de enérgica instrumentación el terceto que ejecutan los dichos y el Dux; este terceto, á nuestro modo de ver, es la mejor pieza de la ópera. Magnifico es tambien el final desde el verso

*Quel bronzo fatale*

hasta la conclusion. Esto solo bastaria para acreditar de grande maestro al autor del *Nabuco* y del *Ernani*.

La ejecucion fué casi inmejorable.

Cuando por primera vez vimos aparecer en la escena al Señor Ronconi dijimos contra la generalidad del público: — He ahí á un artista!

Posteriormente, al verle trabajar y salir airoso en va-

rias óperas exclamamos, con parte del público: — He ahí á un actor!

Ahora repetimos con todo el público: — He ahí á un genio!

Inmenso es el partido que ha sabido sacar el Señor Ronconi de su papel en *I due Foscari*. En el primero y segundo acto ha sido padre, en el tercero Dux, en todos artista. El Señor Ronconi es — y con estas palabras creemos hacerle, el mejor elogio, — el señor Ronconi es el Valero de la ópera. Siente y hace sentir, estudia no la materialidad sino la filosofía del papel, y por eso le vemos esposo ultrajado en *Maria di Rohan*, Rey justiciero en *Maria di Padilla*, padre amante en *los dos Foscari*.

Por lo demás no se crean estos elojios hijos de adulación. El autor de estas líneas no conoce personalmente ni al Señor Ronconi ni á ninguno de los artistas de que va á ocuparse.

La Señora Cattinari (Lucrezia Contarini) tiene tambien no pocas simpatías con el autor de estas líneas y mas de una vez la ha aplaudido con entusiasmo, porque la Señora Cattinari á mas de ser verdaderamente artista es soberanamente linda, — y casi siempre sabe ser artista

sin dejar de ser linda. En los dos Foscari la desconsolada amante, la inocente y virtuosa esposa supo arrancar al público justos y merecidos aplausos.

El Señor Milessi cantó con gusto y perfeccion, recibió no pocos aplausos y estuvo inimitable en el terceto del segundo acto.

El Señor Morelli no nos desagradó ni desagradó á público, pues supo llenar al vivo su parte representado bien al odioso miembro del consejo que no perdona medio para hundir á los Foscari en el desconsuelo y la desgracia.

Y al Señor Martorell que le diremos en su secundaria parte? Al Señor Martorell le diremos que solo tiene un defecto, pero un defecto muy grande: *ser español*.

Abandone el Señor Martorell su partida de bautismo, precinda de su patria, añada una *i* á su apellido y... y entonces prosperará.

Durante la ejecucion fueron arrojadas varias coronas al Señor Ronconi, justa ofrenda de un público inteligente á un artista consumado.

En el segundo acto salen dos joyas, queremos decir dos lindísimos niños que nos han dicho ser del Sr. Martorell. La orquesta acompañó brillantemente y ejecutó con la precision que acostumbra. Bien es verdad que tiene á su frente al Sr. Rachel.

VICTOR BALAGUER.

una página y media que es precisamente lo mejor que contiene. Después de haber elegido Marta entre el amante y el padre, después de haber dicho:

... Ah! nunca ¿Quién roba mi amor?  
Ni padres, ni hermanos, ni amigos, ni nombre,  
Ni honra, ni cuna, ni ilustre blason  
Son vallas bastantes, que tal sacrificio  
Impidan potentes á mi corazón. . . .

¿Qué podía decir más el poeta? Si hubiese reflexionado un poco, ¿hubiera añadido á estos versos uno tan frío, tan prosáico y tan chabacano como el siguiente?

Más dime mi amado: que es esto que traes?

¿Cuando el amor ciega á Marta hasta el extremo de hacerle olvidar á su padre y su honra, esa Marta despertando repentinamente del violento estado de enagenación en que debemos suponerla y que él solo podría atenuar su monstruoso crimen, tiene la frescura de registrar con la vista á su amado y la curiosidad de saber lo que trae? Tanto valía haberle preguntado á como estaban los trigos. Esta falta es imperdonable; pocas como ella desacreditarian cualquier poeta á nuestros ojos; porque para cometerlas es preciso estar muy distraído ó no tener el menor conocimiento del arte dramático.

El final del drama

Y cuando el poder tirano  
se alzará en mengua del Rey,  
haré que igual por la ley  
sea EL NOBLE Y EL VILLANO

se parece más de lo regular á

Mientras pueda mi ley  
sonar por ambas Castillas  
la acatarán de rodillas  
desde EL ZAPATERO AL REY

En suma el tercer acto es defectuoso de la cruz á la fecha.

Ignoramos que efecto producirán estas líneas en el ánimo del Sr. Bofarull. Nuestra presunción no llega al extremo de suponer justa la crítica que encierran: lo que si podemos decir con orgullo es que son la más fiel expresión de nuestro exacto ó equivocado juicio.

J. DE LA T.

## REVISTA DE TEATROS.

### TEATRO PRINCIPAL.

De *I Due Foscari* se habla ya en otro lugar de este número, en la Crónica de Barcelona.

Del *Arte de hacer fortuna* y de la *Novia colérica* solo diremos que fueron bien ejecutadas mereciendo citarse á los Sres. Lugar, del Río y á la Sra. Baus.

Por lo que toca á *la Carcajada*, puesta en escena para beneficio del primer actor Lugar, seremos menos laconicos. El drama en sí no tiene un relevante mérito y es una de aquellas obras que no merecen los honores de la traducción. *La Carcajada* ha dado justa nombradía á dos actores españoles; *la Carcajada* dará también envidiable nombre al Sr. Lugar. Pocas veces hemos visto tan lleno de gente el teatro como la noche que se ejecutó el indicado drama, pero pocas veces también hemos visto aplaudir con tanto entusiasmo y justicia. El infeliz Andrés, que á costa de su reputación y conciencia compra por un crimen la salud de su enferma madre, el infeliz Andrés, repetimos, encontró un verdadero intérprete en Lugar y hubo momentos en que Lugar se olvidó de ser hombre para ser artista. Puede recibir el Sr. Lugar nuestro más sincero parabien.

Brillantemente le acompañaron los demás actores y merece citarse al Sr. Ibañez que en su papel de Leopoldo estuvo feliz.

Quisiéramos equivocarnos, pero nos pareció que uno de los actores que tomaron parte en el drama, trató de remedar, quizás satíricamente, á un sujeto conocido en Barcelona de muchos, y por muchos apreciado, sin olvidar decir que entre este último número nos encontramos nosotros. A ser así, desacertado anduvo dicho actor pues no creemos le sea permitido á ninguno ridiculizar ó tomar por tipo á una persona conocida. Cumpla el actor con su obligación, estudie su papel como corresponde y hágase merecedor á los aplausos del público.

blico siempre por su mérito, nunca por sus caricaturas.

Prometemos volvernos á ocupar de este drama cuando nuevamente se repita.

En *Dos años para un criado* chistosa pieza que para ser traducción de una señorita nos pareció algo comprometida lució mucho y se hizo aplaudir no poco el Sr. del Río. Acompañaronle con esmero la Sra. Danzan y Valero y los Sres. Zafra é Ibañez.

### TEATRO NUEVO.

Entre varias funciones, que han pasado desapercibidas la mayor parte, ha puesto en escena

LA SEGUNDA DAMA DUENDE. Este drama conocido de todos es traducción de Don Ventura de la Vega, pero del Don Ventura aquel que no era *hombre de mundo* aun, de aquel Don Ventura que traducía á destajo y que, como hace el Señor Navarreta ahora, para *acomodar á la escena española* un drama no exigía más que dos cosas, esto es: que fueradrama y fabricado en Francia. El argumento es muy conocido ya y por lo tanto no hablaremos de él. Su parte morales la siguiente: que una joven noble, de la primera nobleza de España, abadesa de un convento por añadidura, puede abandonar la celda á deshora de noche é ir al baile con una amiga suya, novicia del propio convento; allí enamorarse y enamorarse á un tal Don Luis, noble también; pasarsele en pláticas amorosas con él la hora de ir al convento, pedir hospitalidad en casa de un joven calavera, que está en orja con otros sus compañeros de glorias y fatigas; servir en la mesa á aquella caterva de troneras; dejarse requebrar y abrazar por ellos etc. etc. todo esto puede hacerlo sin el más mínimo escrúpulo de monja pues que al cielo ha de castigar sus travesuras relevándola, por medio de la reyna, del cargo de abadesa y dándole en matrimonio á aquel Don Luis su palomito.

Como episodio moral también, hay allí un portero del convento que va á pasar la noche en *paz y buena compañía*, como él dice, con el ama de llaves del joven calavera ya citado. El buen portero pone en conocimiento del público que tiene una llave del aposento de su dulcinea, que es la misma de que se servía — la llave se entiende — el padre del joven actualmente su amo. Nos pondera también las ventajas de vivir con jente de iglesia pues que con ellos *se goza de esta vida y de la otra etc. etc.*

En cuanto á verosimilitud *Dios guarde á Usted muchos años*; ésta nunca traspasa los pirineos.

A pesar de los esfuerzos de algunos actores pasó *la duende* sin más que algunos aplausos en el final, y, no porque ella los mereciera sino porque los pedía la Señora Yañez y

¿Quién se atreverá, quien,  
A negarle una palmada!

En la próxima revista hablaremos de *La jura en Santa Gadea* y *El Delirio* que se han dado últimamente.

## GACETILLA.

### NOTICIAS DEL ESTRANJERO.

PARÍS. — El martes 17 del pasado mes cantóse, como teníamos anunciado, *la Fidanza corsa* en el Teatro-Italiano; hé aquí lo que dicen dos periódicos de París con respecto á dicha partitura:

«El martes último tuvo lugar en el Teatro de la Ópera-Italiana la primera representación de *la Fidanza corsa*, del maestro Pacini; la pieza, sin haber hecho precisamente *fiasco*, lo que sería contra la costumbre y usos de los elegantes concurrentes del salón Ventadour, ha logrado un éxito por lo menos dudoso; la escogida concurrencia que acude á esas brillantes reuniones salió un poco de su apatía y demostró el desagrado que le causaba tan deplorable obra.» (*Gazette musicale*)

«Hasta ahora el maestro Pacini no había sido muy dichoso entre nosotros; pero el verdadero éxito de *la Fidanza* le ha completamente rehabilitado y colocado entre los compositores que, desde veinte años, han hecho brillar el Teatro-Italiano de París con sus obras.»

— «El éxito de *la Fidanza corsa* se ha sostenido en la segunda y tercera representación. Es una hermosa obra que el público del Teatro-Italiano quisiera oír muy amenudo.» (*France Musicale*)

Duprez ha regalado su *Arte del canto* á la Sra. Duquesa de Montpensier. S. A. R. le ha hecho entregar, en muestra de agradecimiento, un magnífico lapizero adornado con un diamante de gran valor y acompañado de una carta muy afectuosa que termina así: «Ojalá que este lapizero os sirva para escribir alguno de esos raros trozos que dáis al público.»

Asegúrase que Liszt pasa á Constantinopla sin duda celoso de los triunfos adquiridos allí por Leopoldo de Meyer.

Emilio Geibel, uno de los mejores poetas líricos alemanes acaba de componer el texto de una ópera para Mendelssohn: el libretto se titula *Loreley*.

En París — en el Teatro de la Ópera —, en Lieja, Lilla, Strasbourg, Marsella, La Haya y Bruges se está representando actualmente, y con mucho éxito, *la Favorita*.

MILAN. — *Teatro de la Scala*. Últimamente se ha dado *la Lucrezia Borgia*, en la cual la Frezzolini hizo furor; pero ahora ha pasado desapercibida: La Sra. Ober-Rossi, justamente aplaudida en los teatros de Venecia y Madrid, estuvo desgraciada. No juzgamos de ella por esta representación pues creemos que alguna causa particular le impediría hacer lo que se esperaba de ella. Lo mismo decimos de Marini, pues salió de tono varias veces. Calzolari no puede, ni debe cantar nunca el papel de Gennaro pues, no se ha escrito para él. Únicamente la Angri salió airosa de su papel de Orsino; cantó como acostumbra y fué aplaudida como merece.

ROVIGO. — Se ha puesto en escena *I Due Foscari*, á beneficio de la Sra. Eugenia García. El teatro estaba iluminado y concurrido en gran manera; las flores flocieron de todos los ángulos del Salón hasta convertir la escena en un frondoso jardín. Vares e Castellani y la beneficiada fueron vivamente aplaudidos.

BERLIN. — La Compañía que nos envió este año el Empresario Gritti no era cual convenía á nuestro teatro: en verdad que en buenas manos habíamos caído. Con motivo de esta ocurrencia tuvo que mandarse á Milan en busca de otros artistas, de donde salieron la *prima donna* Mainville-Fodór y el tenor Lubocetta, que han llegado ya á esta. La Tavola, la Arigotti y otros que nos había regalado el conde Gritti han sido despedidos á pesar de las protestas de dicho Sr.

La García Viardot y el tenor Ciaffei, que se hallan de paso, han dado algunas funciones con bastante buen éxito. Se está preparando *la Norma*, en la cual, á más de los ya mencionados artistas, tomarán parte la Sra. Pignoli y el Sr. Pons.

## MISCELÁNEA.

Sabemos que la sociedad filomática celebrará sesión pública dentro pocos días leyendo una memoria un individuo de la segunda sección y amenizándose el acto con varias poesías que leerán algunos señores socios.

— Advertimos á las empresas de nuestro teatro que en Madrid se están preparando muchas comedias, cuya adquisición les recomendamos. Tenemos noticias de las siguientes. *Á las máscaras en coche*; *Azules de una privanza* del Señor Valladares y Saavedra; *El amante universal*; *Hazme reír*; *Los pies negros de Irlanda*; *La batalla de Clavijó*; *Cada oveja con su pareja*; *El bachiller de Salamanca*; *Don Juan Pacheco*; *Poner una pica en Flandes* del Señor Sanchez Fuentes; *Doña Juana la loca*; *Juan de Padilla*; *El que menos corre vuela* etc.

— El Español Mirall ajustado en el teatro de Circo como bajo cantante ha escogido para su *debut* *la Lucrecia Borgia*.

— En el teatro Santa Cruz de esta ciudad parece que se ensayan para ejecutarse cuanto antes *Los polvos de la madre Celestina* y *La madre de Pelayo* ambas de Hartzenbusch y *Las glorias de Isabel I.<sup>a</sup>* de Diaz.

— Hemos recibido y recomendamos á nuestros lectores como una bellísima composición, el drama *El motin contra Squilache* original del estudioso joven Don Ceferruo Sauréz Bravo y recibido con muchísimos y justos aplausos de un teatro de la corte.

— Parece que se disponen en el teatro principal algunas comedias antiguas y hemos oído hablar de *la moza de cántaro* y de *lo cierto por lo dudoso*.

— Dícese también que la primera ópera que se pondrá en escena será *Il crociato in Tolemaida* ejecutado por las Señoras Vietti y Cattinari y los Señores Verger y Selva.

— Han sido escriturados: el bajo Próspero Desvís para Turin, durante el próximo carnaval; Giuseppina Rossetti para Bolonia; Antonietta Montenegro y Jemuy Lind para Londres, durante el próximo año; Eugenia Tedolini para Bolonia; y el barítono Mauro Assoni para Nápoles, por tres años.

— *El Pirata* de Milan, contestando á los cargos que le hizo el *Fomento* por lo que dijo del *debut* de la Señora Vietti, dice que el conoce de cerca á la Señora Vietti y sabe que es fría y falta de animación en su canto, y que por esta razón lo dijo al hablar de su *debut*. Que candidez la del buen *Pirata*! ¿Conque Usted Señor marino navega sin brújula? ¿Conque para hablar del teatro de Barcelona no necesita Usted más que saber el título de la función y conocer anticipadamente á los cantantes? ¡El pobre Pirata se clavó esta vez!